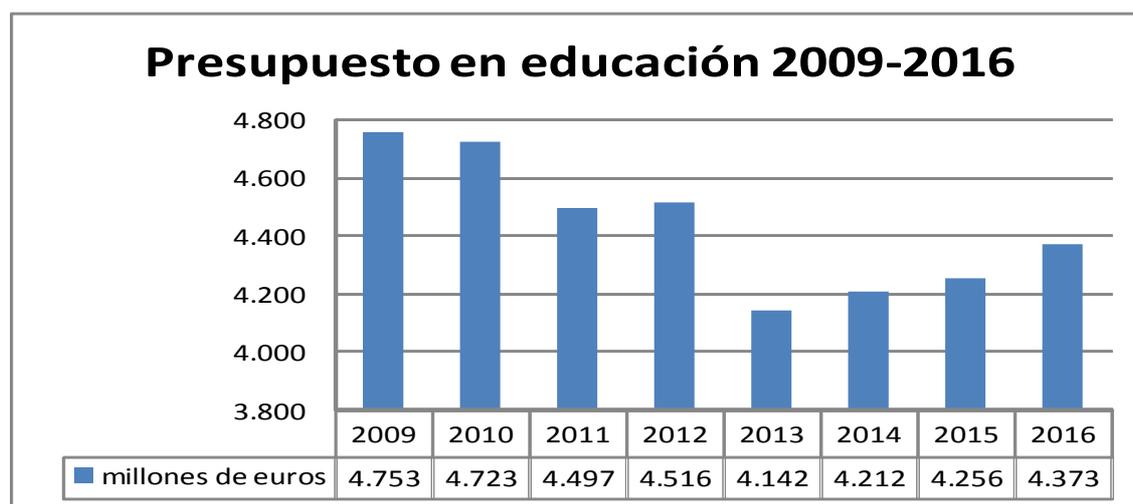


CCCO denuncia que los Presupuestos de la Comunidad de Madrid para 2016 recortan en educación, son insolidarios y opacos.

El proyecto de presupuestos de la Comunidad de Madrid para 2016, los primeros presupuestos de esta legislatura, vuelven a presentarse, como los de 2015, como presupuestos de la recuperación. Pero de nuevo la Comunidad de Madrid no traslada esa recuperación al presupuesto educativo. El presupuesto de la sección de Educación, Juventud y Deporte para 2016 se situará en 4.418 millones de euros. De esta cantidad, la parte de educación es de **4.373 millones**. Aunque supone un incremento con respecto a 2015, de 117 millones (un 2,75% más) sigue siendo inferior en 341 millones al presupuesto en educación del año 2009, fecha a partir de la cual los presupuestos en educación empezaron a bajar.

Respecto al presupuesto de educación de 2009 la suma acumulada de los recortes presupuestarios en educación alcanza ya los 2.579 millones entre 2010 y 2016. Es decir, de no haber recortado el presupuesto y haberse mantenido estos simplemente en la cifra de 2009, la educación madrileña habría recibido en ese periodo 2.579 millones más.

El siguiente gráfico representa la evolución del presupuesto de la Consejería de Educación (excluido el presupuesto para Juventud y Deportes de la misma Consejería) entre 2009 y 2016.



Desde CCOO valoramos que estos presupuestos, más allá de los anuncios propagandísticos del gobierno, siguen definiéndose en estas tres características:

- Profundización de los recortes y deterioro de la educación madrileña como consecuencia de recortes continuados desde 2010.
- Distribución que prioriza la enseñanza privada y concertada y las actuaciones que más refuerzan la desigualdad, mientras que se congela o recortan las actuaciones que contribuyen a la compensación, las inversiones, las plantillas y el dinero para el funcionamiento de los centros públicos.
- Falta de transparencia, democracia y participación en la elaboración y presentación de unos presupuestos que ignoran a la comunidad educativa.

PERSISTENCIA DE LOS RECORTES.

Los presupuestos en Educación para 2016 llegan a los 4.373 millones, un 2,75% más que en 2015 (117 millones más). Pero el presupuesto de la Comunidad de Madrid se incrementó con respecto a 2015 en 471 millones, hasta los 17.890, creciendo en el mismo porcentaje que el

presupuesto de educación, 2,7%. Los presupuestos de la Comunidad de Madrid de la “recuperación”, 2015 y 2016, no apuestan por un mayor peso de uno de los servicios públicos que más puede contribuir a compensar la desigualdad como es la educación. Educación se lleva el 24,4% de los presupuestos de la Comunidad, lo que supone que no se destina a educación ni uno de cada cuatro euros públicos gastados.

El gasto educativo está muy por debajo de lo gastado al inicio de los recortes a pesar del incremento de las necesidades y del alumnado. En 2016 se gastará en educación un 8% menos de dinero público que en 2009.

PRESUPUESTOS DESEQUILIBRADOS Y CON FALTA DE EQUIDAD.

Además de insuficiente, el presupuesto educativo es profundamente desequilibrado ya que los programas que más crecen son aquellos que consolidan la desigualdad y la segregación, así como la enseñanza privada y concertada. Entre los programas que más crecen están:

- El programa de Becas y Ayudas a la Educación, que se incrementa en 50,78 millones, llegando a los 1.073 millones de euros. Dentro de este programa lo que más crece es el gasto destinado a conciertos educativos, que aumenta en 36 millones y, a diferencia de lo que ocurre con la mayoría de programas, se presupuesta ahora más que al principio de los presupuestos de los recortes, 120 millones más que en 2011.
- También dentro del programa de Becas y Ayudas se incrementan las ayudas y las becas para los estudiantes y las familias en 23 millones hasta llegar a los 98,1 millones. Sin embargo también hay un profundo desequilibrio, ya que las becas que se presupuestan son fundamentalmente ayudas a la escolarización en centros privados en el tramo 0-3 años y en Ciclos de FP de Grado Superior. Este incremento contrasta con los solo 2 millones de euros con que se prevé financiar convenios con las corporaciones locales para la apertura de comedores escolares en periodos no lectivos.
- El presupuesto de Universidad crece de 834,2 a 907,2 millones, en 73 millones. Sin embargo de estos 73 millones 39,5 se deben a la compensación por la bajada de tasas universitarias (una cantidad que no compensará la reducción de ingresos de las Universidades) y 9,9 millones al pago de parte de la paga extra eliminada a los trabajadores en 2012. Las inversiones pasan de 7,7 millones a 23, un incremento de 15,3 millones, aunque la totalidad de lo presupuestado se destina al cumplimiento de sentencias que reconocen una deuda de la Comunidad de Madrid con las Universidades por este motivo. Las ayudas al estudio se incrementan en tan solo 300.00 euros, hasta los 8,8 millones, y aquí también hay un reflejo de las políticas de la Comunidad de Madrid en Educación, al dedicar 6,8 millones a ayudas a alumnado vinculadas a resultados académicos y solo 2 millones a ayudas compensadoras de situaciones de desigualdad. Excluidos los incrementos derivados del pago de sentencias, pago de la paga extra de 2012 o compensación por la bajada de tasas el presupuesto de 2016 sigue registrando un incremento, en transferencias de capital, de tan solo 8 millones para las seis universidades públicas. Una cantidad claramente insuficiente para compensar el recorte que arrastran las universidades madrileñas: En 2011 el gasto público en Universidad era de 1.039 millones y a partir de ese año se ha situado algo por encima de los 800 millones, una reducción de alrededor del 20% que, junto con la política de tasas, ha provocado, entre otros efectos, que la Universidad pública haya empezado a perder tanto alumnado como plantilla.
- Aunque en una cantidad pequeña, resulta significativo el incremento de 2,6 millones del programa de Calidad de la Enseñanza, uno de los que ha crecido ininterrumpidamente en los presupuestos de los recortes. Y también llama la atención que, dentro de este programa, se vayan a dedicar 3,6 millones más a bilingüismo (que alcanza los 26 millones) y 0,5 menos a

Formación del Profesorado (que se sitúa en 2,5 millones), lo que no hace sino reforzar la política educativa llevada a cabo en los últimos años y mantener la apuesta por las actuaciones que más contribuyen a la segregación de los centros: bilingüismo, excelencia, evaluaciones externas,...

- También se incrementan los siguientes programas: Consejo Escolar (4 millones), Enseñanzas de Régimen Especial (2 millones) o Educación Compensatoria (en una cifra simbólica: 0,34 millones).
- Se congelan o se reduce, en cambio, el gasto previsto en los programas vinculados a las políticas de equidad, a plantillas, a inversiones y mantenimiento de los centros.
- **INVERSIONES:** Es muy significativa la reducción de 16 millones en construcciones, ya que supone un 28% menos con respecto a 2015 (pasa de 57 a 41 millones), sobre todo teniendo en cuenta que este es uno de los programas que más ha sufrido el recorte en los últimos años. También se mantiene congelado, con respecto a 2015, en 24 millones, el dinero destinado a mejoras, equipos,... El resultado es que en el programa de infraestructuras se presupuestan tan solo 65,15 millones, cuando en 2011 el presupuesto era de 148,5 (una reducción del 56,13% para este periodo). Una cantidad claramente insuficiente para hacer frente a la necesidad de construcciones escolares. Desde CCOO hemos denunciado la situación de distritos y municipios de Madrid donde hay un déficit de plazas públicas o incluso no existe ningún colegio público en la zona.
- **PLANTILLAS:** A pesar del pequeño incremento del 1% de los salarios de los docentes, el dinero destinado a plantillas no crece sino que será casi 3 millones menor que en 2015. El reparto se distribuirá de esta manera: Plantillas de Infantil y Primaria y Educación Especial, se reduce en 4,6 millones, soporta el mayor recorte, Plantillas de Secundaria y Formación Profesional crecen en 0,6 millones de euros, Plantillas de Enseñanzas de Régimen Especial, crece 0,1 millones y Plantillas de Educación Compensatoria, crece 0,67 millones. En definitiva, con los datos de los Presupuestos no cabe esperar recuperación del empleo perdido (que CCOO ha calculado en 7.500 empleos) ni del que se ha dejado de crear derivado de los nuevos alumnos y las nuevas necesidades del sistema educativo (alrededor de otros 7.500 empleos) ni tampoco mejoras en las condiciones de trabajo del profesorado. El anuncio de contratación de más de 500 profesores, con estos datos, se hace también imposible. Se repite la práctica de ejercicios anteriores, en las que no se justifica la dotación presupuestaria a partir del número de profesores ni se establece como se van a atender las necesidades. Una práctica que ha hecho que la Comunidad de Madrid no haya reconocido los recortes realizados o incluso haya anunciado, como ocurrió en 2015, incrementos de plantilla que no se ven reflejados en los presupuestos ni en la realidad de los centros.
- **FUNCIONAMIENTO DE LOS CENTROS:** Teniendo en cuenta que el dinero que reciben los centros para el funcionamiento es uno de los conceptos más recortados y que los centros están sometidos a una verdadera asfixia, es significativo que en 2016 se siga recortando el dinero de funcionamiento. En concreto a los centros de Educación Infantil, Primaria y Especial se destinará 4 millones menos que en 2015, quedando en 73,3 millones, de los cuales solo 23 se destinan a los centros públicos y el resto se destina a escuelas infantiles de gestión indirecta y a escuelas de titularidad municipal. Los centros de Secundaria recibirán 80,67 millones de euros (14,2 menos que en 2015) y los de Formación Profesional 13,8 millones (2,4 menos que en 2015).
- El resultado de este recorte en plantillas de centros públicos, dinero para funcionamiento e inversiones tanto de construcción como de dotación y mejora contrasta con el incremento que experimentan los recursos de la enseñanza privada y concertada, a pesar de que el alumnado de la enseñanza pública crece más y en mayor proporción que la enseñanza privada y concertada, por lo que esta distribución responde a criterios políticos y no a necesidades objetivas.

- También se recorta el programa de Dirección y Gestión de la Consejería, que pasa de 99,3 en 2015 a 75,8 millones. El recorte más importante está en Inspección Educativa, que pasa de 36,8 en 2015 a 14,16 millones, menos de la mitad, sin que se justifique de ninguna forma este recorte.
- Aunque el programa de Otros gastos, que contempla las plantillas de personal no docente y laborales docentes, crece en 7,2 millones (de 248 a 255 millones), teniendo en cuenta que este programa debe recoger la devolución de parte de la paga extra de 2012 a todo el personal de la Consejería y el pago de otras sentencias y mejoras, y de todos los complementos docentes asociados a programas como bilingüismo, en la práctica lo que es esperable es una congelación o reducción de plantillas que sufre un personal sobre el que ha recaído especialmente el efecto de los recortes.
- Se mantiene congelado y por tanto muy reducido el dinero para servicios complementarios, transporte y ayudas de comedor, fundamentalmente para aquellos alumnos de etapas obligatorias que necesitan desplazarse por no existir en su localidad un centro adecuado a sus necesidades.
- Se mantienen paralelamente políticas que afectan negativamente a la equidad, como las desgravaciones a las familias que escolarizan a sus hijos en centros privados, por un lado, y las tasas a la enseñanza pública por otros. Además de las tasas universitarias que, a pesar de la reducción contemplada en 2016 siguen suponiendo una fuerte barrera de acceso, se mantienen tasas muy elevadas en la enseñanza pública en Escuelas Oficiales de Idiomas, ciclos de Grado Superior de Formación profesional o escolarización en centros públicos en la etapa 0-3.

FALTA DE TRANSPARENCIA Y DÉFICIT DEMOCRÁTICO EN EL PRESUPUESTO.

Los datos del presupuesto son, por un lado, contradictorios con la propaganda de la Consejería, que anuncia incrementos de plantilla y mejoras que luego no se ven reflejadas. Pero, además, falta en ellos datos básicos para poder valorarlos. Un presupuesto es una herramienta para planificar la actuación política, con enormes repercusiones en la vida de las personas y donde un gobierno plasma sus prioridades. Conocer datos básicos como el número de centros, de alumnos, de unidades y de plantilla tanto en centros públicos como en privados, la oferta educativa, la previsión de necesidades, beneficiarios de becas y ayudas, usuarios de transporte y comedor, así como los criterios y las bases para realizar los cálculos que determinan cómo y con qué recursos se atienden esas necesidades es imprescindible para que la Administración rinda cuenta a los ciudadanos y la Comunidad Educativa participe en la toma de decisiones.